

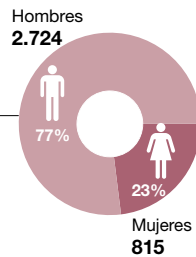
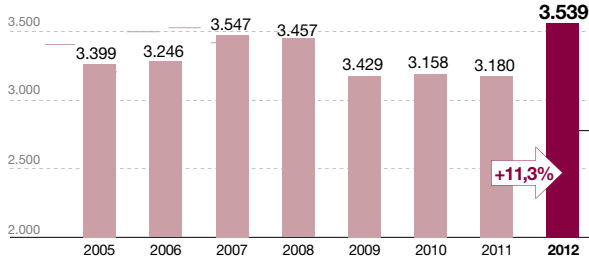


Cosas de la vida

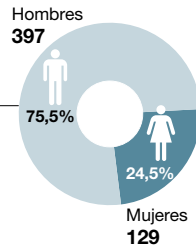
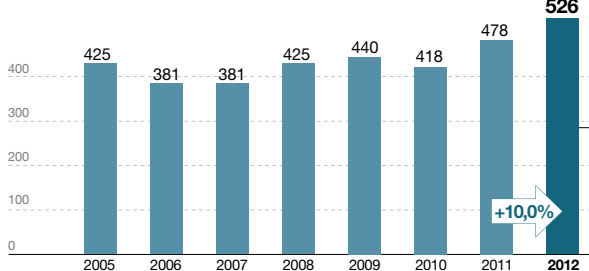
SOCIEDAD

Alerta social

SUICIDIOS EN ESPAÑA



EN CATALUNYA



Por comunidades 2012



Los suicidios crecieron el 11% en el 2012, un año crítico de la crisis

3.539 personas se quitaron la vida en España, lo que significa la cifra más elevada desde el 2005

Algunos expertos atribuyen el incremento a la vulnerabilidad de la población y a los recortes

MANUEL VILASERÓ
MADRID

El número de suicidios aumentó el 11% en España en el 2012. El incremento, revelado ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el informe anual *Defunciones según la causa de muerte*, coincidió con una etapa dura y avanzada de la crisis en la que muchos parados ya habían extinguido el subsidio de desempleo, de modo que parece difícil no relacionarlo de algún modo con la situación de una población cada vez más vulnerable. Aunque no todos los expertos coinciden en ver una relación de causa efecto, algunos incluso apuntan como un factor del incremento los recortes que se generalizaron en el 2012 en esa atención social que a veces evita el paso de pensar en quitarse la vida a hacerlo.

Sea cual sea la explicación, la cifra es aterradora: 3.539 fallecidos. Casi diez personas se suicidan cada día en España. Al revés que en otros campos, donde se llevan a cabo campañas de prevención, como en el tráfico, las muertes no solo no disminuyen sino que aumentan. En el 2011 fueron 3.180 y en el 2010, 3.158.

Para algunos, el aumento no ha

supuesto ninguna sorpresa. «Sabíamos que iba a pasar. Jueces, policías y bomberos, las personas que intervienen en este tipo de situaciones, ya nos habían advertido del incremento de casos. Se veía venir».

Quien lo cuenta es Miriam González, la coordinadora de emergencias del Colegio de Psicólogos de Madrid, que por su cargo vive el día a día de un problema que todavía es tabú en muchos ámbitos.

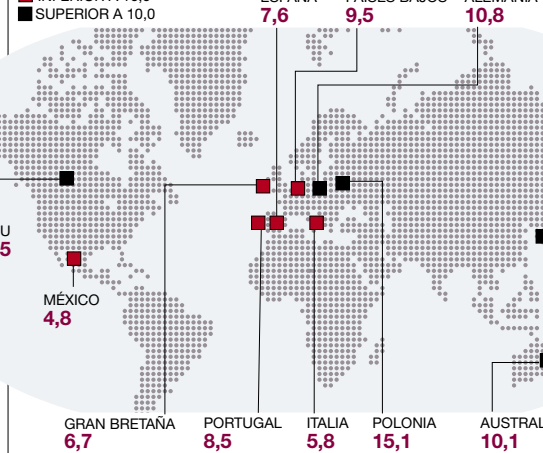
Su percepción es que la crisis «agrava cada vez más la situación de personas ya de por sí vulnerables que ahora encima tienen limitada la ayuda social».

Tanto esta psicóloga como el resto de expertos, coinciden en denunciar una cuestión clave: salvo en Catalunya, que en diciembre del año pasado puso en marcha el denominado Código Riesgo de Suicidio, no existe ningún plan global de prevención como el que rige en determinados sectores, como es el caso de los militares y la población reclusa. «En todos los lugares donde se han pue-

SUICIDIOS EN PAÍSES DE LA OCDE

TASA POR CADA 100.000 HABITANTES EN EL 2011, EXCEPTO ESPAÑA QUE ES DEL 2012

■ INFERIOR A 10,0 ■ SUPERIOR A 10,0



to en marcha planes de prevención, las cifras han bajado. Su eficacia está más que demostrada», sostiene González.

La tasa española de suicidios por cada 100.000 habitantes ha sido tra-

dicionalmente muy inferior a la del resto de países europeos, pero ahora alcanza ya el 7,6. Por encima de Reino Unido (6,5) y cerca de Portugal (8,5), Holanda (9,5) o Alemania (10,8), aunque aún muy lejos de Co-

rea (33) y Japón (20), países en los que la cultura tradicional considera honorable quitarse la vida como método de expiar un comportamiento socialmente reprochable.

Las personas de 25 a 34 años fueron el grupo de edad más afectado por los suicidios en el 2012, hasta el punto de que fue la segunda causa de muerte tras los tumores. Entre los hombres de esa franja de edad el suicidio llegó a ser incluso la primera causa de muerte. Nada menos que el 17,8% de la muertes de varones de 25 a 34 años fueron suicidios.

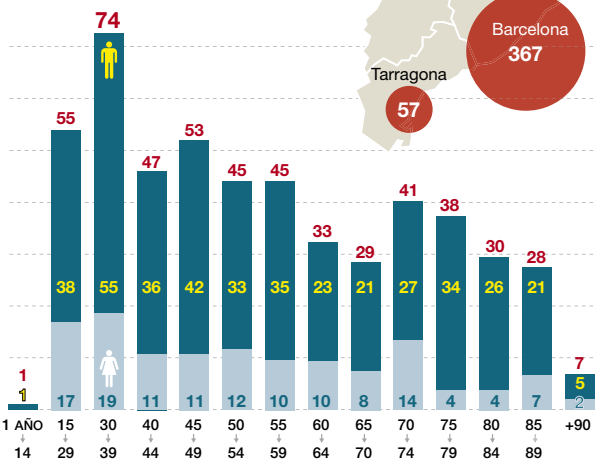
Los hombres son mucho más proclives a esta conducta. 2.724 fueron los fallecidos en el 2012 frente a 815 mujeres. Un desequilibrio que se explica, entre otros factores, porque «los hombres están menos preparados culturalmente para pedir ayuda externa ante problemas psicológicos, son menos proclives a reconocer su vulnerabilidad», según la psicóloga y perito judicial madrile-

Desglose de Catalunya por edades y sexo

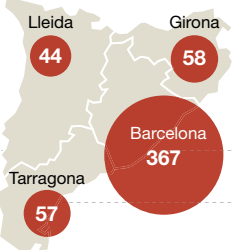
CIFRAS DEL 2012

EN ROJO, EL TOTAL

397 HOMBRES 129 MUJERES



Por provincias 2012



ña Marina Fernández.

Este factor es, para la experta, una prueba del papel clave que puede tener la atención social, ahora reducida por los recortes, como también lamenta.

SIN TABLA DE SALVACIÓN // «La mayoría de los suicidios se deben a situaciones desagradables a las que no encuentran salida. Es como la definición misma de una crisis a la que no se le ve final», argumenta Fernández. Para ella lo que ocurre es que la «tabla de salvación» que hasta ahora era el entorno familiar y social ya no está en condiciones de ejercer esta función. «Con lo que nos estamos en-

El suicidio fue la primera causa de muerte de los hombres con edad comprendida entre 25 y 34 años

contrando es que muchas personas están solas con su situación y desde la Administración tampoco se les está dando respuesta», indica.

Quizá la limitación autoimpuesta por los medios de comunicación a la hora de informar por los casos concretos –se considera que causan efecto imitación–, haya influido en la falta de debate público y a su vez en el escaso interés que los poderes públicos muestran por abordar decididamente la problemática. Aunque fue precisamente en el 2012 cuando empezaron a saltar a los titulares los suicidios causados por los desahucios instados por los bancos. Los directamente provocados por uno de los dramas de la crisis. ≡

la mortalidad

ENFERMEDADES RESPIRATORIAS

GRUPE MÁS MORTÍFERA

Las muertes por las dolencias respiratorias (neumonías, asma, EPOC, tuberculosis y apnea) experimentaron un aumento del 12,1% en el 2012. El INE lo atribuye a la epidemia de gripe de la temporada 2011-2012 que tuvo en febrero del 2012 su pico de máxima incidencia. En el 2011 ya se registró un cambio de tendencia, con una subida del 4,9%, tras dos años de caídas.

EL ALZA DE LAS DEMENCIAS

El 2012 registró también un aumento del 12% en muertes atribuidas a las enfermedades neurodegenerativas y trastornos mentales, incluido el alzhéimer. Las estadísticas reflejan una subida sostenida de ellas desde el año 2000, hasta el punto de que los fallecidos se han duplicado desde entonces y ha pasado a ser la cuarta causa de muerte más frecuente. Los expertos lo atribuyen al envejecimiento de la población.

CORAZÓN Y TUMORES

Las enfermedades del sistema circulatorio con el 30,3% y los tumores (27,5%) son, como cada año, las principales causas de muerte. A la cabeza de las primeras figuran los infartos y anginas de pecho. Los tumores más mortíferos fueron los de bronquios y pulmón, y colon.

«Si alguien te dice que se suicidará, créele»

VÍCTOR PÉREZ SOLÁ Psiquiatra del Hospital del Mar

ÁNGELS GALLARDO
BARCELONA

En momentos como el actual, con una tendencia creciente a que ciudadanos de cualquier edad y extracción social intenten darse muerte a consecuencia de la pérdida de apoyos vitales a que conduce la crisis, los servicios públicos dedicados a la salud mental no deberían ser objeto de los mismos recortes que el resto de áreas médicas, pero no es en absoluto así, asegura Víctor Pérez Solá, responsable de psiquiatría en el Hospital del Mar, de Barcelona, con amplia experiencia en la atención de actitudes suicidas. La encrucijada personal a que conduce la crisis es especialmente devastadora para los hombres, alerta.

–¿Cómo se explican que la cifra de suicidios masculinos triplique la de mujeres?

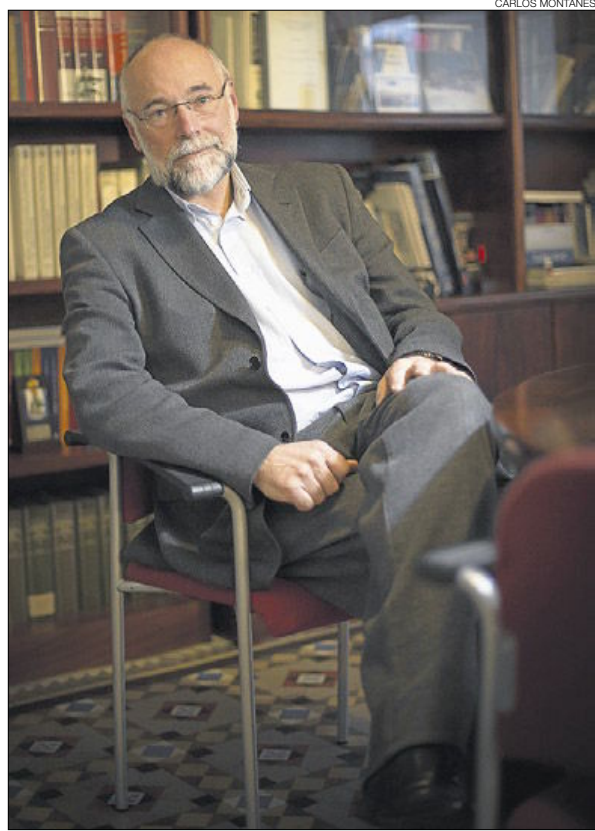
–Siempre, también cuando no había crisis, ha habido más suicidios masculinos, porque los hombres mayores toleran peor la soledad. En situación de crisis, el motivo por el que intentan quitarse la vida es otro, pero sigue siendo llamativa la preponderancia de los varones. Ellos son mucho más vulnerables por una cuestión cultural: viven centrados en su trabajo, que les da estatus social y económico. Es lo más importante. Si eso desaparece y se ven en la miseria, sienten que no tienen papel en la vida. Las mujeres, aunque suene a tópico, tienen otros intereses además del trabajo. Se refugian en los hijos, la casa, las aficiones.

–¿Qué proceso mental sigue la persona que intenta suicidarse tras quedar desamparado, en la ruina?

–La penuria económica es un estresante muy fuerte, pero no es más peligroso que la muerte de una persona querida o una separación. Quien se queda de pronto sin trabajo y dinero, se deprime, se angustia, se siente culpable de la situación, está convencido de que ha hecho algo mal para que la cosa acabe así. Es una herencia judeocristiana innegable, que tiene algunas excepciones.

–¿Qué excepciones?

–Las personas extrapunitivas. Son una minoría. Estos, lejos de preguntarse qué habrán hecho mal para perder el trabajo, y castigarse por ello, culpan de su situación a los demás: su empresario, el Gobierno, los



► El psiquiatra Víctor Pérez Solá, del Hospital del Mar, ayer, en Barcelona.

bancos, la Iglesia o quien sea.

–¿Es posible frenar la tendencia a destruirse en momentos difíciles?

–Se sabe que reforzando las redes de atención pública en situaciones de precariedad social disminuyen los intentos de darse muerte. Pero, aquí, en estos momentos de paro y pérdida de sustento, cuando se ha disparado la demanda en los servicios sociales y de salud mental, nos disminuyen el presupuesto igual que al resto de especialidades médicas. Nos falta inversión.

–¿A quién puede recurrir quien se sienta profundamente deprimido?

–A su médico de familia que en cuanto perciba impulsos suicidas lo enviará al servicio de urgencias del hospital más cercano. En los hospitales de Barcelona –el Mar, Sant Pau o el Clínic– cada día atendemos dos

o tres tentativas de suicidio. En todos existe un psiquiatra de guardia, las 24 horas, prácticamente dedicado a atender a quienes llegan tras intentar quitarse la vida. Están de guardia para eso, casi en exclusiva.

–¿Y si un amigo, un familiar o un compañero de trabajo da muestras de no poder más con su vida?

–No hay que cambiarle la conversación, ni decirle que piense en otra cosa o hable de otro tema. Al contrario. Si alguien te dice que se suicidará, créelo. Pregúntale qué le está pasando por la cabeza, procura que explique cómo se siente y qué salidas ve.

–No dudar de que lo va a hacer.

–Creerlo y buscarle ayuda, médica, social o personal. La inmensa mayoría de las personas que se suicidan habían dicho que lo harían, pero no les hicimos caso. ≡